

# Ingresos bajo tierra

La Línea C de subtes permanece cerrada desde el 18 de enero, y los canillitas que allí trabajan debieron bajar sus persianas. Dos caras de una moneda: pierden ingresos, pero la Ciudad renueva escaparates. Obras, paros sindicales o evacuaciones los obligan a cerrar varias veces al año. ¿Cómo sobreviven?

No es la primera vez y seguro que tampoco será la última. A pocos días del 18 de enero, día en que la Línea C de subtes dejó de funcionar durante dos semanas por obras para mejorar el sistema de señales, hablamos con los canillitas que trabajan en el trayecto que une Retiro con Constitución y por donde, según datos oficiales, transitan por mes 4.500.000 de personas, unas 150 mil por día. Como se verá en los testimonios, la fluidez de personas para algunos es una ventaja y otros no reciben ningún tipo de beneficio por ello. Y también la desazón por las ventas que se perderán en estos días, que se calcula serán dos o tres semanas, aproximadamente.

## La voz de las autoridades

Antes de comenzar la recorrida, aclaramos que EL BOLETÍN le transmitió a Subterráneos de Buenos Aires (SBASE) una de las principales preocupaciones de los canillitas entrevistados: ¿serán recompensados de alguna manera por los días de trabajo perdidos? Y abrimos también otra: ¿no debería de establecerse una disposición o una ley clara para que no se vean afectados los ingresos perdidos por vendedores, editores y distribuidores? Desde SBASE prometieron responderle a EL BOLETÍN, pero al cierre de esta edición aún no hemos obtenido respuestas. El 10 de enero se comprometieron a contestar. **Cuando recibamos la ex-**

**plicación oficial, la publicaremos en nuestro Facebook:/RevistaElBoletin.** Sobre este reclamo de canillitas EL BOLETÍN también consultó al SIVENDIA. Desde el sector de Gremiales señalaron que *“hay una gestión empezada por la situación laboral de los compañeros, porque también sabemos que cuando haya obras para renovar la estación de Retiro va a suceder lo mismo con los que estén arriba”*. Esa gestión, de la que no han tenido respuestas al cierre de esta edición, busca que *“no solo se respete el derecho laboral”*, sino la posibilidad de que haya *“una reubicación momentánea o un resarcimiento económico”*, del cual no se difundió el monto.



“La gente que llevaba tres colecciones hoy lleva una; la que tenía cinco, lleva dos. Es simple, no hay plata”, comenta Carlos desde Retiro.

Para Laura, “la gente ya no gasta 145 pesos por una revista si las fotos y los textos los encuentra googleando con el celular. La ampliación de rubros ayudó, pero siempre hay que buscarle la vuelta”.

Desde el Sindicato añaden que en 2013 se había logrado un resarcimiento para los canillitas de la Línea A, cuando se renovó toda la flota de trenes y estuvieron algunas semanas cerradas todas sus estaciones. Si este año se logra algo similar, “hay que tener en cuenta que para acceder al resarcimiento, el canillita tiene que ser titular de la parada”, de modo que la situación con los ayudantes es una cuestión a resolver en cada kiosco.

La única compensación que otorgó SBASE estuvo dirigida a los comercios que alquilan sus espacios y no se les cobrará ningún canon durante los días de cierre. Aun así, ingresos pierden todos.

### Qué ocurre con la distribución

A estas reglas de cierres programados – o imprevistos– ya se han acostumbrado también en la distribución. Esta revista se comunicó con la Sociedad de Distribuidores (SDDRA) y desde allí informaron que si bien les agarró por sorpresa la noticia, “estas cuestiones ya sucedieron cuando cerraron estaciones de trenes o las terminales de Retiro y Constitución. Durante ese periodo el paquete se corta y no se manda. Como los vendedores seguramente no abran, no enviaremos paquetes. Igualmente, cada canillita puede

hablar con su distribuidora correspondiente por si tiene colecciones para entregar o ejemplares para guardarles a sus clientes. Al ser pocos vendedores afectados (N de R: EL BOLETÍN contabilizó seis en la recorrida) es más fácil de resolver que si fueran muchos más”.

Otra de las cuestiones operativas claves es la devolución. Lo que dicen desde SDDRA es que las fechas que están asignadas para devolver ejemplares no se pueden modificar y se deben cumplir, por eso recomendaron chequear los títulos a devolver durante el tiempo que no funcione la Línea C: “Para eso cada vendedor puede llamar a su distribuidora correspondiente y coordinar cómo entregarlas en esos días o si hacerlo anticipadamente”. Ahora bien, ¿a qué reglas hay que amoldarse para trabajar en los subsuelos de la ciudad de Buenos Aires?

### Primera estación: Retiro

Carlos es el canillita que desde 1992 está todas las mañanas a la salida de los molinetes de la estación Retiro de la Línea C. Lo primero que comenta es que esto ya lo vivió varias veces, la última en enero de 2017: “Fui el único que cerró del subte

por la obra que había para renovar la arquitectura de la estación de trenes. Acá como no entienden demasiado lo de uno (se refiere a la modalidad de trabajo del canillita dentro del Sistema), creen que podés venir y amontonar la devolución en un mes y mandársela a la distribuidora, y no es así”. Aun con estas críticas, Carlos también destaca que SBASE le renovó el escaparate, que es de mejor calidad que el que tenía anteriormente: “Así como te digo lo malo, también lo bueno”.

En coincidencia con los otros canillitas, señala que en estos años “nunca hubo resarcimientos de absolutamente nada, y ahora creo que tampoco”, por los ingresos perdidos durante medidas de fuerza u obras que les imposibilitan abrir: “Aunque nos acostumbramos, no quiere decir que no nos haga falta: perdemos días de trabajo cuando no abundan los ingresos. Nadie hace nada por nosotros”.

### Segunda estación: Diagonal Norte

Este punto quizás sea uno donde mayor tránsito de gente se puede apreciar al ser

**AV. DE MAYO**      **MORENO**      **INDEPENDENCIA**      **SAN JUAN**      **CONSTITUCIÓN**

**Buenos Aires Ciudad**  
 “En la buena época, cuando la gente compraba, no te aburrías ni te dormías. Yo acá, aun con todo el ruido que hay, me duermo”, dice Alberto, canillita de la estación de Avenida de Mayo.

Pablo, de la estación Constitución, nos comentó que ya estaba coordinando con la distribuidora cómo hacer la devolución de lo correspondiente a esos días.



el lugar donde se combina con las líneas B y D, justo debajo del Obelisco. Laura es la ayudante del kiosco en uno de esos andenes. Hace poco que ella volvió a la actividad; sin embargo, ofició de canillita en ese mismo lugar durante varios años hasta el 2010; conoce cómo es trabajar en esos andenes: *“Soy ayudante y ahora tengo vacaciones forzosas. No vengo todos los días, pero sí estoy en el kiosco algunos. Acá uno se tiene que adaptar a las reglas, han tenido que evacuar varias veces por cortes de luz y nosotros tenemos que cerrar volando y salir. O lo mismo cuando hacen paro: nos tenemos que ir y perdemos el día de venta. Acá sí tenemos la ventaja de la fluidez de gente”*.

Al pasar cientos de miles de personas por semana, el kiosco de Laura es un termómetro a tener en cuenta para saber qué atrae hoy en día del puesto. Este es su análisis: *“Si hoy tenemos que vivir de lo que significó históricamente el puesto de diarios, es imposible. Lo que mueve ahora son los libros, las colecciones, no tanto el diario y la revista. A mí me encanta leer el diario y libros. A mis hijas siempre les digo que busquen en libros o diccionarios en lugar de Internet, porque se pierde la esencia; lo mismo ocurre con el diario en papel: tiene muchísima más información que la que hay en Internet y muchos se lo pierden. Es triste eso”*.

### Tercera estación: Av. de Mayo

Aunque es canillita desde la década del

'80, Alberto trabaja hace 10 años como ayudante en el puesto de la estación Avenida de Mayo. *“Estamos esperando para ver cómo nos van a resarcir y cómo vamos a hacer con la devolución (ver página 5), porque casi todos nos enteramos a diez días de que sea el cierre”*, es lo primero que le transmite este



**Los kioscos de las estaciones San Martín y Lavalle estaban cerrados; Independencia, Moreno y San Juan no tienen escaparates.**

vendedor a EL BOLETÍN. Otros vendedores consultados nos dijeron que en noviembre les avisaron, pero en el caso de Alberto *“nunca bajó nadie de la empresa a comunicar que iban a cerrar la línea dos semanas. Lo sé por el diario, lo sé porque vienen ustedes o porque alguno pasa y me lo dice, pero de la empresa no vino nadie”*.

Si bien en algunos tramos del día el andén se llena de gente, Alberto utiliza una variable llamativa que grafica cuánto cambió su trabajo en ese lugar: *“En la buena época, cuando la gente*

*compraba no te aburrías ni te dormías. Yo acá me duermo. Vas a decir, ‘con semejante ruido es mentira’, pero te juro que no. Te acostumbrás tanto a que no haya movimiento que no hacés nada y te quedás quieto”*. Sobre el final también comenta que el ruido de los trenes con los años lo dejó *“un poquito más sordo”* y que le molesta la constante luz blanca. Por eso, concluye que *“salir después de estar ocho horas acá es algo hermoso”*.

### Última estación: Constitución

Pablo es un joven canillita de 22 años que atiende un kiosco familiar que lleva varias décadas en la salida de la Línea C de la estación Constitución, aunque este sea su primer año allí. A él hace dos meses aproximadamente que le avisaron que por obras iba a tener que cerrar. *“El problema que trae esto es para conseguir números de colecciones que nos llevan algunos clientes, pero igual venimos hablando con la distribuidora”*, comenta y también recuerda que ha tenido que buscar en algún kiosco aledaño ejemplares para cumplir. Dice que la clave *“está en ponerle buena onda y ser atento con los clientes”*, por eso ya estaba hablando con la distribuidora por las devoluciones correspondientes a esos días y ver cómo entregarlas.

Sin embargo, eso no impide que sufra *“problemas con algunos tirajes de ejemplares, por ejemplo hace poco salió el Torino de policía, me mandaron dos y acá vinieron cinco policías a pedírmelo, los solicité y no había. Habría que organizar un poco mejor eso”*.

### Dato llamativo

La noticia se difundió en los medios el 8 de enero y hubo quejas de los usuarios por el poco tiempo con el que se avisó el cierre de la Línea C hasta principios de febrero. Sin embargo, a los canillitas y a otros locales de la zona les avisaron en noviembre. ¿Y si la próxima se informa a todos a la vez?



Se calcula que en la Línea C transitan más de 4.500.000 personas por mes.